nitate plena, plantada sobre un Monte: así se ha de requebrar Cristo con su Iglesia en el fin del mundo; y así con Maria Santísima. ¿Y à quien le cuadra mejor tan dulce requiebro, que à aquella Imàgen de Maria toda de rosas, plantada y fundada en la cima del monte de Tepeyacac en Guadalupe? *Pulcra sicut Civitas.*

§. I.

Pero hasta aquí, Señores, solo hemos formado el bosquejo de nuestro mapa: empecemos, pues, à tirar mas claras las líneas al lienzo de las futuras glorias de la Imàgen Guadalupana. Es promesa de la Santísima Vírgen hecha por sus labios à San Amadeo, que ha de estar con nosotros hasta el fin del mundo en sus Imàgenes, pinturas y esculturas: *Ego vobiscum sum usque ad consumationem saeculi imaginibus meis pictis, & sculptis.* (1) Ahora: ¿qué pintura, qué escultura hay que pueda llamarse con mas propiedad de Maria que el lienzo de la Señora de Guadalupe? Todas las demas esculturas, todas las demas Imàgenes que venera el orbe cristiano, fueron hechuras, cuando mucho, de los Angeles; la de Guadalupe la dibujó la misma Señora, la misma Reina de los Angeles fue bordando con sus manos la grosera tilma de Juan Diego, colocando las rosas y azucenas. ¿Pues cómo se podrà dudar que ella ha de ser la protectora de la universal Iglesia en el fin de los

(1) *S. Am. cap.* 6.

tiempos: y que su Santuario ha de ser el asilo de la Càtedra de San Pedro en la consumacion de los siglos?

Saldrà de Roma la Silla de San Pedro, porque volviendo à su antigua gentilidad expelerà al Pontífice y à su Iglesia, y así se verà obligado el Vicario de Cristo à poner la Silla en otra parte. Es esto tan inconcuso entre los Expositores fundados en las Escrituras, que es opinion muy corriente: oigan al Padre Cornelio sobre las palabras de los Càn ticos: *Ferculum fecit sibe Rex Salomon. Voce Ferculi innuitur Cathedram Pontificiam, & Ecclesiam Romanam non esse alligatam Urbi Romae, sed movilem esse, ac instar Ferculi posse alio trausferri.... Uti translata est Avinionem, ibique haesit per sexaginta annos, atque sub finem mundi, cum Roma ad gentilismum revertens expellet Pontificem, is tunc alio sedem, coetumque fidelium transferet.* (1) Quiere decir: se compara la Iglesia à una voluble carroza, para que entendamos que la Càtedra Pontificia de San Pedro no està aligada à la ciudad de Roma, sino que puede mudarse à otra parte, como se pasó à Aviñon de Francia, y allí estuvo sesenta años. Y en el fin del mundo, cuando Roma volviendo à su gentilidad expela al Sumo Pontífice, este entónces mudarà la Silla y su Iglesia à otra parte. Con que es cierto que la Càtedra de San Pedro se ha de mudar y hacer asiento en otra parte del mundo, que no sea Roma. Cual sea esta, no se sabe, ni los Ex-

(1) *Cant. c.* 3. ℣. 9.

positores la apuntan. Pero yo al fijar los ojos en aquel portento del Cielo, en la imàgen de Guadalupe, no, no pagado de mis conjeturas sino casi engreido en favor tan sin igual de la Santísima Reina, y por último arrebatado de las profecias mas claras de la aparicion de la Mexicana Princesa de los Angeles; digo que ha de ser esa translacion de la Càtedra de San Pedro, y de la Iglesia à su Santuario.

Corramos reverentes la cortina à los arcanos de la divina Providencia, y entremos humildes el pie en el caos profundo de lo futuro. Aquella prodigiosa muger que vió San Juan en el Apocalipsi, es la mas adecuada pintura de la Señora de Guadalupe, y la mas expresa profecia de la Iglesia en el fin del mundo: *Signum magnum apparuit in Coelo Mulier &c.* (1) Dice que se vió que apareció un milagro grande en el Cielo: vean ahí la aparicion de la Vírgen en la tierra, milagro de los mayores que venera el Orbe. Era esa aparicion como la de Guadalupe; una muger vestida del Sol, calzada de la Luna y coronada de estrellas. Todo esto estamos mirando en aquella bellísima copia, y es lo que habreis oido muchas veces. Veamos ahora las mas formales señas de la aparicion de la Señora. Dice el Evangelista que aquella muger apareció como madre, porque apareció en cinta y aun de parto: *Habens in utero clamabat parturiens*: pues como madre apareció, tambien la Señora de Guadalupe. Con tanta espe-

(1) *Apoc. cap.* 12. ℣. 1.

cialidad, como son las tiernas y claras espresiones que le dijo la Señora al afortunado Juan Diego: *Cualquiera que me invocare me hallará en este sitio como Madre.* (1) Mas al mismo tiempo que se le apareció esta muger prodigiosa à San Juan, se le apareció tambien San Miguel dàndole guerra al Demonio y à los Angeles sus secuaces: *Visum est alium signum in Coelo Michael, & Angeli ejus praeliabantur cum Dacrone.* Pues no pregunten ya ¿que Angel es aquel que tiene la Señora à los pies, quien es el atlante de aquel cielo? Porque no hay duda que es el príncipe de los Angeles. Ese es el que se vió luego que apareció Maria: *Signum magnum apparuit in Coelo.... Visum est aliud signum in Coelo.* A los dos llama milagros el Evangelista, porque con el mismo milagro con que se perpetua en las rosas Maria aparecida, se eterniza el Angel que la sostiene: *Signum magnum.... Aliud signum.* Quizà por esto han afirmado tantos Doctores que no es otro el Angel que tiene la Señora à sus plantas, que el Archi-Serafin Miguel, cuando con tanto misterio los junta el Evangelista en su profecia: *Signum magnum aparuit..... Visum aliud signum &c.* (2)

Mas si tan al vivo està profetizada la aparicion de la Señora de Guadalupe en ese capítulo, con la misma, si no con mayor viveza està prometida su proteccion singular para toda la católica Iglesia en el fin del mundo. Primeramente esta prodigiosa muger igualmente retrata en el literal

(1) *Florenc. Historia de N. S. de Guadalupe.*
(2) *Ap. Flo.*

sentido à la Santísima Vírgen y à la Iglesia en el fin de los siglos. Oigase à Norberto alegado de Alapide: *Non mirum*, dice hablando de la Señora, *si illa typam Ecclesiae praetendat, in cujus beato utero capiti suo eadem Ecclesiae uniti meruit.* (1) De manera, que en el sentir de este Padre aquella prodigiosa muger era la Imàgen de Maria y el símbolo de la Iglesia, y de la Iglesia perseguida en el fin del mundo, en el reinado del Anti-Cristo, cuando ha de expeler de Roma al Pontífice Sumo. Este es el genuino primario sentido, y el que intentó el Espíritu Santo, dice Cornelio: *Primus sensus de pugna Ecclesiae cum diabolo in fine mundi, maxime proprius est, & genuinus, & intentus á Spiritu Sancto.* De modo, señores, que cuando ve San Juan en el Apocalipsi à la Iglesia perseguida del Anti-Cristo, cuando se le revela haciendo frente à las baterías infernales, que en los últimos dias del mundo ha de hacer el Demonio por su primogénito, la pinta con los mismos coloridos, y con las mismas señas que se apareció la Señora de Guadalupe; como que su Imàgen ha de ser la que ha de sacar la cara por toda la Iglesia. ¿Mas à qué fin pinta San Juan el triunfo de San Miguel en este paso? ¿Cual es la causa primaria y genuina porque en el Apocalipsi, única profecia del nuevo testamento, al revelarse al Santo Apóstol los futuros sucesos de la Iglesia perseguida del Anti-Cristo, se le pone à los ojos el Arcàngel San Miguel triunfante del Demonio? La causa primera y genuina, dicen los mas literales citados de Cornelio, es para dar à entender lo que es ya casi dogma de fe, que San Miguel ha de ser el defensor de la Iglesia en la sangrientísima persecucion del Anti-Cristo. (1) Y que es tan cierto este triunfo en lo futuro en el fin del mundo, como es cierta su victoria en lo pasado en el principio de él. Es este capítulo, dice Cornelio, una continuada profecia del fin del mundo: *Est enim hic continuata profecia de fine mundi.* Y para entónces està profetizado que San Miguel ha de patrocinar à la Iglesia, como consta del capítulo doce de Daniel. Ahora, señores, ¿qué quiere decir, aparecerse la Señora de Guadalupe con un Angel à los pies con las mismas señas que se le apareció à San Juan cuando le revelan los triunfos de la Iglesia por el Príncipe de los Angeles? ¿No es esto decirnos y profetizarnos el Evangelista, que por la Imàgen de Guadalupe que tiene à sus plantas al Príncipe de las angélicas gerarquías, triunfarà la Iglesia Romana, vestida y retratada con el mismo ropaje de los astros con que se apareció la Señora? A la verdad, que si el tiempo y la experiencia de los sucesos es el mejor intérprete de las profecias ¿qué versiones mas claras, qué escolios mas genuinos se pueden discurrir à la aparicion que tuvo en Pathmos San Juan al revelàrsele los futuros sucesos de la Iglesia, aparecida con el ropaje de la Vírgen de Guadalupe, que la misma Vírgen de Guadalupe aparecida acà con ese ropaje?

(1) *Corn. hic.*

(1) *Vide hic Corn.*